

LA CULPA FUE DEL CRISTÓBAL

(Apenas una Humorada con berretín de Sainete)

de Alfredo Zaldúa

Personajes por orden de aparición:

Magnolia (Dueña de la Pensión.)

Madame Sisí (Astróloga.)

Inspectora

Tertuliana (Mucama de la pensión que habla con denunciado acento de origen “gallego”)

Fauna y Flora (Hermanas mellizas (*)) que llegan del campo)

Bertoldo (Típico “picaflor”, enamorado y galante.)

Joaquina (Mujer común)

Marieta Stampalatrucha (Falsa italiana, representante artística de Giulietta)

Giulietta (aspirante a cantante)

Duquesa Diadema de Lux (Viste con categoría y elegancia.)

Músico

(*): Basta que el “parecido” se demuestre a través de la similitud de ambas en la vestimenta (campesina) y algún otro elemento físico como por ejemplo que ambas se peinen con trenzas.

La acción se desarrolla en una típica Pensión de barrio, con patio a la calle. Ligeramente hacia un lateral hay una mesa pequeña que Magnolia utiliza a manera de recepción. Sobre ella el “libro” (un cuaderno) que sirve para registrar a los huéspedes. Hacia el lateral opuesto una mesa también pequeña cubierta por un mantel adornado con detalles astrológicos y sobre ella un mazo de naipes, una bola de cristal, que es utilizada por Madame Sisí. En foro, a cada uno de los extremos y en el centro habrá bocas por donde los personajes hacen sus ingresos y egresos al y del interior de la pensión (las laterales corresponden a los respectivos cuartos de los huéspedes y la central para comunicarse con otros lugares de la “residencia”). Una cuerda de colgar ropa cruza el patio en diagonal. Algo sobre proscenio y hacia uno de los laterales se ubicará con un formato lo más sutil posible a los efectos de no interferir ni distraer la visión de los espectadores, un arco o símil que haga las veces de portón de entrada. En uno de los soportes de este, a cierta altura hay una campana con un cartel que dice “timbre”. Sobre el otro lateral del arco “portón” se ubica un cartel con la dirección: Tucu – Tucu 777. (**)

(**): Los datos escenográficos son apenas sugerencias que podrán ser complementadas o ajustadas de acuerdo a la libertad de criterio que se pretenda utilizar en la puesta en escena.

Escena 1

Al iluminarse la escena, Madame Sisi sentada a su mesa tirando las cartas ante la atenta mirada de Magnolia que, también sentada, se encuentra a su lado.

Magnolia—

(Suspira denotando preocupación. Remarcando la “e” final) **¡Ay, Madame...!**

Madame Sisi—

(Interrumpe contrariada. Le corrige con aparatosa pronunciación en francés.) **¡Madam! ¡Madam!**

Magnolia—

(Sin dar importancia a la corrección. Suplicante.) **Usted que chusmea con los astros, ¿no puede preguntarles cuándo vendrá algún huésped?**

M. Sisi—

¡Por los cuernos de la luna! ¿Y yo? ¿Qué soy?

Magnolia—

Usted con el cuento de que la carta astral le dice que no está en su fase positiva, hace tres meses que no me paga.

M. Sisi—

¡Ay, Magnolia, Magnolia! ¡Con los astros no se juega! Además, una mujer íntegra como usted, no puede estar pendiente de esas superficialidades.

Magnolia—

Si pero, sin esas superficialidades, a mí a fin de mes se me profundizan las deudas. Encima, todos los días ponen un impuesto nuevo.

Inspectora—

(Ingresa de sorpresa por la boca central portando una carpeta. Severa a Magnolia.) **Hablando de impuestos, la acabo de pescar en infracción.**

Magnolia—

(Sorprendida.) **Pero si...**

M. Sisi—

(En trance. En tono de letanía habla como si lo hiciera desde el más allá.) **El sol en oposición a Júpiter anuncia visitas imprevistas.**

Inspectora—

(A Magnolia.) **No disimule. Se estaba quejando. Por lo tanto debo aplicarle multa a la queja.**

M. Sisi—

(En actitud normal, quitándole importancia.) **Pero si apenas hablábamos de bueyes perdidos.**

Inspectora—

¡Ay! ¡Mucho peor de lo que yo pensaba! ¡Las dos confabuladas atentando contra el progreso nacional! (Magnolia y Sisi se miran sin entender.) Esto es muy grave y puede acarrear terribles consecuencia. Lamentablemente tendré que labrar un acta. (Saca de la carpeta unos papeles y empieza a escribir leyendo a su vez en voz alta.) Mul...ta... por an...dar... bus... can...do bue... yes per...di...dos con in...ten...cio... nes de fre...nar el pro...gre...so de la in...dus...tria au...to...mo...triz. (En silencio repasa lo que escribió.)

M. Sisi—

(Aparatosa, en trance, intentando impresionar.)

Marte en movimiento retrógrado vuelve a encontrarse con Urano, los dos en Piscis.

Inspectora—

(Desatiende lo que venía haciendo. A M. Sisi.) **Cuidadito con lo que dice porque si no me veré en la obligación de multar también a esos dos por andar haciendo cosas indebidas.**

Tertuliana—

(Aparece por la boca central.) **Señora Magnolia...**

Inspectora—

(Interrumpe al descubrir el hablar con acento español de Tertuliana) **¡Ah! Si seguimos así ya estoy calculando que tendré que clausurar el local. (A Tertuliana.) Mi responsabilidad me pone en la necesidad de tomarle algunos datos personales.**

Tertuliana—

¡Vale y con mucho gusto!

Inspectora

—

¿Nacionalidad?

Tertuliana—

Que no puedo creer que no lo note. (Orgullosa.) Hija de la madre patria.

Inspectora—

Yo no le pregunté quien es su madre sino cual es su país de origen.

Tertuliana—

Pué', de España mujer. Y pa' decir verdá', la culpa fue del Cristóbal.

Inspectora—

Ahora no me interesa entrar en intimidades. Ya habrá tiempo para que el Cristóbal ese también rinda sus cuentas. Sigamos con lo nuestro. Contésteme: Usted ¿qué pito toca?

Tertuliana—

(Enojada) **Qué no había quedao en que no entraba en intimidades. ¡No se confunda! (Pícaro.) ¿Qué pito quiere que toque si aquí somos puras mujeres?**

Inspectora—

Quiero saber cuál es la función que usted cumple aquí.

Tertuliana—

Tanto lío pa' saber eso, mujer. Soy la mucama.

Inspectora—

Era lo que me temía. (En clara alusión a Magnolia.) La señora hace uso de servicio internacional de servidumbre. Por lo tanto debo aplicarle el impuesto a la importación. (Amaga a escribir.)

M. Sisi—

(A Inspectora.) **Disculpe. Igual que los astros, la ley en su configuración, tiene agravantes y, en su oposición, tiene atenuantes.**

Inspectora—

¿¿Quién dice eso?!

M. Sisi—

El código.

Inspectora—

(Resignada.) **¡Ah! Qué macana. A ese no le puedo hacer la boleta. (Olfatea.) ¿Y ese olor? Es como a...**

Tertuliana—

(Interrumpe con desparpajo.) **¡Soy yo que estoy haciendo tortas fritas en el fondo!**

Inspectora—

(A Magnolia.) **Con su permiso señora. Permítame que ella me acompañe hasta el fondo. Voy a repasar el código. Quién no dice que por ahí, según el vuelo de las tortas fritas, no aparezcan los atenuantes.**

Tertuliana—

(Mientras, saliendo por la boca central, se va retirando con la Inspectora.) **¡Ay Cristóbal, Cristóbal, caaá vé' que me acuerdo de vó'!** (Apagón.)

Escena II

Al iluminarse la escena el patio aparece vacío de personajes. Flora y Fauna, mostrando actitud dubitativa aparecen por prosenio. Una de ellas trae en la mano un atado de ropa y la otra una valija. Llegan hasta la puerta de calle.

Fauna—

Pa'mi que es acá.

Flora—

¿Será acá ché?

Fauna—

A ver. Fijate en el papel.

Flora—

(Saca un pequeño trozo de papel y lee.) **Tu – cu – tu – cu – sie – te – sie – te – sie – te.** (Mira la placa donde aparece la dirección y corrobora con el papel.) **Tu – cu – tu – cu – sie – te – sie – te – sie – te. Es acá sí.**

Fauna—

¿'Tá segura?

Flora—

Te digo que sí. (Mostrándole el papel.) **Mirá; desengañate por tu' propio' ojo'. Bien que somo' del campo como pa' no encontrar fácil una calle con este nombre.**

Fauna—

Bueno. Entonce' vamo' a sacarno' la' alpargata' y no' ponemo' lo' botine' de salir. (Ambas se cambian el calzado y se acomodan la ropa. Fauna llama a la puerta golpeando las manos.) **¡Ave María!**

Flora—

¡Pará bruta! (Señalando la campana.) **¿No ve' que hay que tocar el timbre?** (Hace sonar la campana.)

Magnolia –

(En off. En voz alta que proviene desde uno de los laterales.) **¡Ya va!** (Llamando.) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(En off. En voz alta y tono desganado que se oye salir desde la boca central.) **¿Qué?**

Magnolia—

¡Andá a la puerta a ver quién es! ¡Si es la pesada de la cobradora decile que no estoy!

Tertuliana—

(Aparece atropelladamente por la boca central. Camino al portón donde esperan Flora y Fauna.) **Dice la señora que...** (Se vuelve orientándose hasta cerca del lateral por donde se escuchó hablar a Magnolia.) **¡Doña Magnolia! ¡La cobradora no es! ¡Son dos que están vestiita' iguales así que han de ser de esas promotoras que andarán queriendo vender alguna porquería!**

Magnolia—

(En off.) **¡Deciles que ya compré!**

Tertuliana—

(Apurada va hasta donde están Flora y Fauna.) **La patrona me anuncia por interno que...**

Fauna—

(Interrumpiendo.) **¡No! Nosotra' queremos' hospedarno'.**

Flora—

¡Sí! Quisimo' venirno' pa' la ciudá'.

Tertuliana—

(Simpática, haciéndoles una reverencia.) **¡Ah! ¡Pasen! ¡Pasen!** (Mientras van entrando.) **Esperen por acá que enseguida las atiende la señora conserja.** (Disimulada hablando para sí misma.) **Capaaá que tengo suerte y cobro alguna de las mensualidades que me debe Magnolia.** (Mientras se va retirando para salir por la boca central.) **¡Ay, Cristóbal, Cristóbal! ¡Caaá vé' que me acuerdo de vó'!**

Magnolia—

(Aparece y se acomoda en la mesa donde está el libro de registros. A Flora y Fauna que estaban a su espera.) **Antes tienen que dejarme una seña porque de lo contrario no voy a gastar tinta tomando datos porque sí.**

Flora —

(Displicente a Fauna.) **Si es por seña, se la cantamo' de entrada.**

Fauna—

Sí, como pa' no andar perdiendo el tiempo.

Flora—

(A Magnolia.) **¡Quiero! ¡Truco y vale cuatro!**

Fauna— ¡Y contra flor al resto!

Magnolia—

(Molesta, en claro gesto que lo que quiere es dinero.) **Seña en efectivo.**

Flora—

(A Fauna.) **¡Sacá! ¡Sacá!**

Fauna—

(Disimulada empieza a buscar entre la ropa. Después de revolver un rato, saca un billete que escondía debajo de la pollera y, desafiante, se lo muestra a Magnolia.)

Flora—

Y si no alcanza... (Abre la valija y de adentro de ella saca una sarta de chorizos, huevos y una gallina pelada.) le entregamo' en garantía lo' chorizo', lo' huevo' y el pollo. Mire que lo' huevo' son fresquito'.

Fauna—

Se puede decir que recién salido de la gallina.

Magnolia—

(Complacida, al ver el billete que Fauna tiene en la mano.) **No. No hace falta.** (Disponiéndose a escribir.) **¿Me permiten sus documentos?**

Flora—

(Mirando cautelosa para todos lados. A Magnolia, casi en secreto.) **¿Tiene que ser aura?**

Fauna—

(Con similar actitud a la de su hermana.) **¿Aquí mesmo?**

Magnolia—

¡Por supuesto! ¡No veo el motivo de tanto secreto!

Flora—

Es que lo' traemo' guardado' (Se le arrima a Magnolia y le secretea algo en el oído.) ¡Así que no e' como pa' andar sacándolo así nomá'!

Fauna—
¡Pa' algo son documento' personale'!

Flora—
¿A usté' le parece lindo andar mostrando la intimidade' en cualquier lado?

Fauna—
Aguante hasta que no aquerenciamo'.

Flora—
No' aquerenciamo' tranquila' y sacamo' lo' documento' sin necesida' de andar haciendo papelone'.

Fauna—
Mientra' si quiere le vamo' adelantando algo de boca nomá'.

Magnolia—
(Que ha seguido todo con cierto estupor. Resignada.) Bueno. Está bien. ¿Nombre completo?

Flora y Fauna—
(A dúo.) Flora y Fauna del Uruguay Arrasca...

Magnolia—
(Interrumpiendo.) ¡Esperen! De a una.

Flora—
¡Sí somo' melliza'!

Magnolia—
Está bien pero hablen de a una a la vez. ¿Nombre completo?

Flora—
Flora del Uruguay Arrascaeta. Soltera pero con una' gana'e casoriarme.

Magnolia—
(Suspirando.) ¡Ah! ¡Digamelo a mí! (A Fauna.) ¿Y el suyo?

Fauna—
Fauna del Uruguay Arrascaeta Gonzále'. (Señalando a Flora.) No le dijo, pero ella también e' Arrascaeta Gonzále'. Gonzále' que termina en zeta.

Magnolia—
Ustedes perdonen. Lo de Flora, vaya y pase. Pero Fauna...

Fauna—
¡Ah! ¡Pa'l tata, el Almanaque 'el Banco 'e Seguro' 'el Estado era sagrado, mire!

Flora—
¡La Biblia mesma como quien dice!

Fauna—
Ya eran die' gurise' y no había nombre que diera abasto ¿sabe?

Flora—
¡Ajá! Y aura, pa' colmo, esperaban otro.

Magnolia—
¡¿Su mamá está embarazada otra vez?!

Flora—

¡No! ¡Qué va! (Señalando a Fauna.) **Era cuando la esperaban a ella, o a mí o a él... ¡Yo qué sé!**

Fauna—

¡Ah sí! ¡Si era por el tata quería un machito!

Flora—

Yo lo único que sé e' que fue cuando esperaban algo.

Fauna—

Pa' mejor ante' no era como aura que te sacan una foto 'e la panza y saben si so' machito, hembra, uno solo, dieciocho.

Flora—

Y aparecimo' nosotros'. Do' pa' completar la docena.

Fauna—

(Haciendo los ademanes respectivos.) **Entonce'l tata, agarró el almanaque 'el Banco e' Seguro'el Estao, cerró lo' ojo', lo abrió...**

Magnolia—

(Interrumpiendo.) **¿En qué quedamos? ¿Los cerró o los abrió?**

Fauna—

Cerró lo' ojo' y abrió el almanaque justito ahí en la hoja que decía Flora y Fauna del Uruguay.

Magnolia—

Menos mal que no lo abrió en la página donde decía legumbres y hortalizas. (Apagón.)

Escena III

Al iluminarse la escena, Magnolia está en su mesa revisando el libro de registros. En la suya Madame Sisi estudia las cartas. Flora y Fauna aparecen desde una de las bocas laterales.)

Magnolia—

(A Flora y Fauna al verlas.) **¿Ya se “aquerenciaron”?**

Flora—

Sí.

Fauna—

Aurita memso no' vamo' a dar una vuelta por la ciudá'.

Flora—

Así no' vamo' acostumbrando.

Fauna—

(Al ver a M. Sisi concentrada en las cartas.) **¿Está jugando al solitario?**

M. Sisi —

(En trance.) **¡No! Entre el fuego, el aire, el agua y la tierra, transito por los intrincados laberintos del destino.**

Fauna—

(A M. Sisi.) **Tenga cuidao con el fuego, no se vaya a quemar. Hasta luego.**

Flora—

(A M. Sisi.) **Mire por donde camina no se vaya a perder entre tanto recoveco o no vaya a meter la pata en la cueva de algún tucu-tucu. (Las dos se disponen a salir.)**

Fauna—

(Al pasar por frente de Magnolia.) **Tome.** (Le entrega la cedula de Identidad.) **Acá tiene el documento.**

Magnolia—

Sí. Gracias. Pero preciso el de las dos.

Flora—

¿Pa' qué si somo' melliza'?

Fauna—

Eso mismo, divide entre do' y está. (Salen por prosenio ante la mirada atónita de Magnolia.)

Magnolia—

(Algo confusa observa la salida de Flora y Fauna. Se pone de pie y camina hasta donde está M. Sisí. Alarmada.) **¿Pero?** (Revisándose los bolsillos del vestido y adentro del escote.) **Ahora que me doy cuenta, las mellizas no me pagaron el adelanto. ¡No le dije! ¡Yo no sé qué voy a hacer! ¡Con un hombre en esta casa todo sería distinto!** (Adulona.) **Madame; usted que habla con el Saturno y la Venus esa, ¿por qué no les pregunta si no podré conseguir un novio?** (Suspiro.)

M. Sisí—

Magnolia, primero le pido que no provoque alteraciones de pareja. Para el amor son Marte y Venus así que a Saturno no lo meta en líos.

Magnolia—

Bueno; perdone. La verdad que a esa familia no la conozco mucho. Pero, sea buena. Pregúnteles por un novio como para mí.

M. Sisí—

(En trance. Tira las cartas y las observa con atención. Cierra los ojos y, ante la atención de Magnolia, habla con un tono como si lo hiciera desde el más allá.) **¡Por rubro milagro vaya a la iglesia!**

Bertoldo—

(Aparece por prosenio. Llega hasta la puerta de entrada, mira el cartel. Se percata que están Magnolia y M. Sisí, por lo que ingresa sin llamar. Galante en alusión a las dos.) **Buscando dónde anidar/ pasé justo por aquí/y al ver tan bello jardín/...** (Besa a ambas en la mano y se presenta.) **Bertoldo, a sus órdenes y con ganas de quedarme.**

Magnolia y M. Sisí—

(A dúo.) **¡Milagro!** (Apagón.)

Escena IV

Al iluminarse, la escena aparece vacía de personajes. Por prosenio aparece Joaquina acompañada de su perra Lulú (la que resultará más atractiva si es de utilería). Denotando cierto cansancio llega hasta la puerta de la pensión.)

Joaquina—

(Hablándole a la perra.) **¡Ay Lulú! ¡Por fin encontramos una pensión! Vos no te deprimas. ¡Casa nueva, vida nueva! Olvidate del pretencioso del Tobi ese. Ya vas a ver que cachorros no te van a faltar. ¡Y de raza! ¡No atorrantes como él!** (Hace sonar la campana.)

Magnolia—

(En off.) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(En off.) **¡Ya voy, mujer! ¡Ya voy!**

Magnolia—

(En off.) **Si es la cobradora...**

Tertuliana—

(Interrumpiendo en off.) **¡Sí! ¡Ya sé! ¡No está!** (Aparece. Camina dos o tres pasos y al ver a Joaquina se detiene y la observa con atención. A Magnolia mientras Joaquina, esperando, le hace fiestas a Lulú.) **¡No! ¡La cobradora no es! ¡Por la pinta creo que es una que aparece en la tele!** (Para sí, intrigada.) **¿Qué estará haciendo esta por aquí? (Va hasta Joaquina.) ¿Desea la señora?**

Joaquina—

(Dándose importancia.) **Lulú y yo quisiéramos hospedarnos.**

Tertuliana—

(Sorprendida.) **¿Usted y quién?**

Joaquina—

(Señalando a su mascota.) **Lulú y yo.**

Tertuliana—

¡Ah! ¡Pase, pase!

Magnolia—

(En off.) **A ver quién es la que aparece en la tele.** (Ingresa y, al ver a Joaquina, no puede ocultar la sorpresa.) **¡No lo puedo creer!**

Tertuliana—

(Confundida, para sí, al notar la reacción de Magnolia.) **Parece que es nomá' la de la tele. Voy a buscar un papel para que me firme un autógrafo.** (Amaga a salir corriendo en busca del papel pero, en esa transición, al escuchar a Joaquina queda congelada en su marcha.)

Joaquina—

(Sorprendida al ver a Magnolia.) **¡Magnolia! ¡No lo puedo creer! (A la perra.) ¿Te das cuenta Lulú?**

Tertuliana—

(Aumentando su sorpresa; para sí.) **¡A la pucha! ¡Se conocen! ¡Entonces Magnolia es famosa también!** (Confundida.) **Entonces, ahora ¿a cuál de las dos le tengo que pedir el autógrafo?**

Marietta—

(Al oír a Tertuliana, seguida por Giulietta aparece imprevistamente desde uno de los laterales que forman parte de la pensión. Debajo de uno de los brazos trae un rollo de afiches. Debajo del otro una mazo de partituras. A medida que Marietta habla, Giulietta en una caricaturesca actitud de artista, hace reverencia y saluda descompasadamente. Marietta señalando a Giulietta se dirige a Tertuliana.) **Lei essere chi te firmare tutto lo autógrafo.** (Abre los brazos en acción de presentarla con aparatosidad por lo que afiches y partituras vuelan por el piso.) **¡Giulietta! ¡La regina de la canzone internacionale! ¡Lo diche ío, Marietta Stampalatrucha!** (Ceremoniosa.) **Cuesta pensione se transformare en la catedrale de la canzone.** (Anunciando.) **¡La Magnolia Flórida, café – concherto!**

Giulietta—

(Gritando y desafinando intenta empezar a cantar el bolero *Hasta siempre amor*.) **¡Hasta siempre amooooor...!**

Marietta—

(A Giulietta interrumpiéndola con paciencia.) **Pianno ragazza. Pianno.**

Giulietta—

¿Dónde está el piano?

Marietta—

Quiero dechire: Calma ragazza. Calma. Que “pianno, pianno, se va a lontanño”. Que a cueste acontechimiento ya le llegare suo momento. ¿Capitto?

Tertuliana—

(Que ha venido siguiendo todo con atención.) **¡Ay Cristóbal, Cristóbal! ¡Caaaá ve'que me acuerdo de vo'!** (Apagón.)

Escena V

Se ilumina la escena y Magnolia se haya sentada a su mesa junto a Joaquina conversando animadamente.

Tertuliana—

(Entra por la boca central trayendo el termo, el mate y el azucarero, que le alcanza a Magnolia. Con desilusión a Joaquina.) **Así que ni usted es la de la tele y ni usted Magnolia es famosa. Se conocían del pueblo de Murrundanga ese.** (Con gesto molesto mientras se va.) **La cuestión es que yo me quedé sin autógrafo. ¡Ay Cristóbal, Cristóbal! ¡Caaá ve' que me acuerdo de vo', coño!** (Se retira por la boca central.)

Magnolia—

(Indiferente a lo de Tertuliana.) **Lo que es la vida Joaquina. ¿Se da cuenta? ¿Quién iba a pensar que nos volveríamos a encontrar?**

Joaquina—

Magnolia, el mundo es un pañuelito. Pero, entre nosotras, dígame una cosa: ¿Qué le pasó que desapareció de Morronganga de un día para el otro?

Magnolia—

(Resignada.) **Y... usted sabe como es la vida.** (Con suspicacia.) **¿Se enteró que yo allá en Morronganga me quedé sola?**

Joaquina—

¡Ay, Magnolia! ¡¿Cómo no voy a saber si yo la estuve acompañando?!

Magnolia—

Es que hay momentos en que una... Pero bueno, usted sabe bien que los chicos crecen, los grandes se achican... Me quedé sola... (Suspira profundamente y retoma ritmo animado.) **Un buen día me dije: Magnolita, todavía tenés mucho para dar, te llegó el momento.**

Joaquina—

¿Y?

Magnolia—

Agarré mis cosas y aquí me tiene. De empresaria.

Joaquina—

(Intrigante.) **¡Ah! ¡Mire como habían sido las cosas! Claro que no voy a ser yo la que le cuente lo que se rumoreaba de usted cuando desapareció de Morronganga.**

Magnolia—

(Simulando no dar importancia.) **Pero ahora cuénteme de usted Joaquina que, ¿qué necesidad hay de perder tiempo con rumores?** (Intrigada.) **¿Qué decían?**

Joaquina—

(Atajándose.) **Yo nunca les hice caso.** (Suspica.) **Y es así cómo usted dice, qué necesidad de andar pidiendo el tiempo en habladurías. Cuando mucho, ya llegará el momento.**

Magnolia—

No quiero ser indiscreta pero, ¿se puede saber que fue lo que a usted la trajo por aquí?

Joaquina—

¡Ay Magnolia! Es que en Morronganga lo único que adelantaba era el atraso. Todos empezaron a irse y a irse y, cuando quise acordar, no estaba quedando casi nadie. Entonces, antes que alguien gritara: ¡El último que apague la luz!, yo también me las tomé. No fuera cosa que encima de tener la responsabilidad de bajar la llave, me clavara con todas las facturas de la UTE. (Acongojada.) **Pero, a decir verdad, lo que más me preocupaba era pensar qué iba a ser de mi Lulú. Desde que el Tobi la abandonó, no me come nada. Entonces decidí que cambiara de aires.**

Magnolia—

¡Quédese tranquila. Ya va a ver que todo se arreglará. (En este interin por prosenio aparece **Diadema de Lux**. Caminando con altivez llega hasta la puerta, hace sonar la campana.) **¡Adelante!**

Diadema de Lux—

(Llega hasta la mesa donde están Magnolia y Joaquina. Su postura, actitudes y tonos demuestran petulancia.)
Soy la Duquesa Diadema de Lux y quisiera alojarme. Voy de paso.

Joaquina—

(Sorprendida se atraganta con el mate.) **¡Duquesa! ¡De éstas no hay en Morronganga!**

Magnolia—

(Asombrada se pone de pie con afán de cortejarla.) **¡¿Duquesa?!**

Diadema de Lux—

Como lo oye.

Magnolia—

Será un honor para esta casa tenerla como huésped y para mí el de poder tomar sus datos. (Se sienta y empieza a escribir deletreando en voz alta.) **Du – que – sa ...** (Interrumpiéndose.) **¿Día de qué me dijo?**

Diadema de Lux—

Diadema. Diadema de (Resaltando la X.) **Lux.**

Magnolia—

(Retomando la escritura.) **Dia – de – ma.** (Interrumpiéndose.) **¿Lux con ese?**

Joaquina—

¡Magnolia! ¡Lux va con zeta!

Diadema de Lux—

(Resaltando la X.) **Mi Lux va con equis.** (Fastidiada.) **Lux, como el jabón para que le quede claro.**

Magnolia—

(Reanuda la escritura.) **Dia – de - ma Lux. De Tocador me supongo.**

Diadema de Lux—

(Indignada.) **¡No! ¡De Lux de Archavaleta de Araoz y Cambridge!**

Magnolia y Joaquina —

(Alarmadas a dúo.) **¡¿De todos esos?!**

Diadema de Lux—

(Con elevada soberbia.) **Apellido compuesto; brutas.** (Apagón.)

Escena VI

Al iluminarse la escena ya se encuentran en ella Marietta y Magnolia.

Marietta—

Deque tutto por mía cuenta.

Magnolia—

¿A usted le parece que eso...?

Marietta—

(Efusiva.) **¡Hay que ampliare! ¡Hay que ampliare! Con Giulietta le regina de la canzone, cuesto ¡Púm para arriba!**

Giulietta—

(En off, se le escucha cantar desafinando.) **¡Hasta siempre amoooooor...!**

Diadema—

(Aparece dirigiéndose a Magnolia.) **¿Podría ordenarle a la camarera que recoja algunas prendas de mi vestidor que he dejado en la alcoba y las lleve a la lavandería?**

Marietta—

(A Diadema. Amenazante. Despreocupada de mantener su acento italiano habla a lo arrabalera.) **Mirá marquesina no te hagás la luminaria porque te voy a aflojar todas las lamparitas te voy a aflojar. ¿Oíste? Acá la única estrella es (Retomando el italiano.) Giulietta la...**

Diadema—

(Interrumpe en tono burlón cerrado con una carcajada.) **¡Sí! ¡Ya sé! ¡La reina de los calzones!**

Madame Sisi—

(Mientras ingresa por un lateral, cruza la escena, sale por el otro, va diciendo su parlamento en tono de anuncio.) **Hoy los astros no se encuentran en su mejor posición.**

Marietta—

(En réplica a lo dicho por Sisi.) **¡Mía stela sí! ¡Giulietta, la regina de la canzone internacionale!**

Magnolia—

¡Calma! (Ceremoniosa.) Señora Duquesa, este hospedaje no incluye servicio de lavandería, aunque debo informarle que tiene derecho, sin cargo, al uso del lavarropas en el que usted misma podrá higienizar las prendas de su vestidor. (Llamando.) ¡Tertuliana!

Tertuliana—

(En off.) **¡Ya voy! (Apareciendo.) ¿Desea la señora?**

Magnolia—

Tertuliana, haga el favor de facilitarle el lavarropas a la señora Duquesa.

Tertuliana—

Muy bien señora. Así se hará. (A Diadema.) Enseguida se lo alcanzo. (Sale.)

Marietta—

(Burlona. A Diadema.) **Calzones son los que te vas a lavar vos ahora. (Carcajada.)**

Madame Sisi—

(Cruza en sentido opuesto al anterior.) **La conjunción de Mercurio con Plutón propicia descargas eléctricas.**

Bertolodo—

(Aparece y habla con tono galante.) **Con tanto jolgorio me desperté y me dije: Debe ser primavera.**

Magnolia—

¿Por qué Bertoldo?

Bertoldo—

(Con galantería en aumento haciendo alusión a todas las mujeres.) **Porque hay tantas flores hablando a la vez.**

Tertuliana—

(Aparece trayendo una batea de latón, una tabla de lavar y una barra de jabón.) **¡Marche el lavarropas para la Duquesa! (Se lo alcanza a Diadema.) Al fondo hay una canilla y úsele tranquila el chorro.**

Magnolia—

(Atenciosa.) **Si desea agua caliente es sólo avisar y le calentamos una olla que, por ser usted, también va sin cargo.**

Bertoldo—

Tenga cuidado con el agua, no se vaya a pasar de riego.

Diadema—

(Molesta toma la batea y mira a Bertoldo con bronca.) **¡Tener que hacer esto yo acostumbrada a andar en limousine!** (Con paso firme y dando muestra de molestia, sale por la boca central. (Apagón.)

Escena VII

Cuando la escena se ilumina Bertoldo se encuentra sentado leyendo el diario. Desde la calle (proscenio) entra Diadema sin prestar atención a Bertoldo, se dispone a seguir su marcha hacia el interior de la pensión.)

Bertoldo—

(Al ver a entrar a Diadema, deja de leer, se pone de pie. Galante.) **Doña Duquesa de Lux...**

Diadema—

(Se detiene mirándole con desprecio.)

Bertoldo—

(Meloso.) **¡Quien pudiera ser cortocircuito para hacerle saltar los taponés!**

Diadema—

(Se afloja y pierde su actitud despectiva. Suspira. Seductora.) **¡Ay! ¡A todas les diré lo mismo!** (Sigue su camino hacia adentro.)

Bertoldo—

(Con picardía mientras observa el andar de Diadema.) **¡Espere a esta noche y después me dice!** (Vuelve a sentarse retomando la lectura.)

Magnolia—

(Aparece desde adentro una vez salida Diadema. A Bertoldo con tono desilusionado.) **¡Ah! ¡Sentí conversar y pensé que habían aparecido las mellizas. ¿Se da cuenta Bertoldo? Hace una semana que salieron y no volvieron más. ¿No les habrá pasado algo grave?**

Bertoldo—

¡No! ¡Si les hubiera pasado algo habría aparecido en el diario. (Poniéndose de pie. Meloso.) **Pero igual Magnolia, quién pudiera ser perro de policía para acompañarla a olfatearles el rastro!**

Magnolia—

(Aflojándose, suspira y rompe el afligimiento.) **¡Ay! ¡A todas les diré lo mismo!** (Vuelve hacia el interior de la pensión.)

Bertoldo—

(Con gesto similar al mostrado cuando la escena con Diadema.) **¡Espere a esta noche y después me dice!** (Se sienta retomando la lectura.)

Inspectora—

(Aparece desde adentro con la carpeta debajo del brazo. Sin dar importancia a la presencia de Bertoldo recorre inspeccionando.) **Ya se me va a ocurrir algún motivo para aplicarle una multa. Yo le voy a dar a esta amarreta que los otros días apenas me dio media torta frita.** (Remedando a Magnolia.) **¡Mire que engordan! ¡Tan luego ella, cinturita de mimbres! ¡Ya se me va a ocurrir algún motivo!**

Bertoldo—

(Se pone de pie y, meloso, se le acerca a la inspectora.) **¡Ay Inspectora! ¡Cómo quisiera tener automóvil para circular contra flecha para que usted me cobrara una multa!**

Inspectora—

(Se afloja y rompe la severidad. Suspirando.) **¡Ay pícaro! ¡A todas les diré lo mismo!** (Se vuelve hacia el interior de la pensión.)

Bertoldo—

(Mientras la observa retirarse.) **¡Espere a esta noche y después me dice!** (Se sienta dispuesto a leer.)

Joaquina—

(Sale desde el interior de la pensión y va hasta el portón de calle. Mira a lo lejos como queriendo divisar algo en especial. Gritando hacia el objetivo aparentemente distinguido.) **¡Lulú! ¡Ojo! ¡Divertite tranquila! ¡Apenas puedas conseguite un candidato pero no te vayas demasiado lejos! ¡Eso sí, tratá de elegir bien, eh!** (Se vuelve y, a mitad de camino, Bertoldo que, abandonando la lectura, se ha puesto de pie, la intercepta.) **Joaquina, candidato a presidente quisiera ser yo para ser electo en la lista de las elecciones de su corazón!**

Joaquina—

(Aflojada, suspirando profundamente.) **¡Ay, Bertoldo! ¡A todas les dirá lo mismo!** (Sigue su camino hacia el interior.)

Bertoldo—

(Mientras la mira alejarse.) **¡Espere a esta noche y después me dice!**

M. Sisí—

(Aparece trayendo en una de sus manos una carta astral. En la otra mano porta un telescopio. Observa hacia el cielo y después, señalando con el dedo índice, corrobora en el papel sus observaciones. Mientras está en esa tarea habla para sí.) **Urano en la cuadratura de...** (Mira el papel.) **Urano en la cuadratura de... ¡Sí! ¡Está bien!** (Sin darle importancia a la presencia de Bertoldo prosigue con su observación.)

Bertoldo—

(Que ha estado observando con atención a M. Sisí. Se le arrima. Meloso.) **“Madam” Sisí...**

M. Sisí—

(Molesta por la interrupción.) **¡¿Qué?!**

Bertoldo—

(Con extrema melosidad.) **¡Cómo quisiera ser telescopio para hacerle ver las estrellas!**

M. Sisí—

(Aflojada. Suspirando profundamente.) **¡Ay! ¡A todas les dirá lo mismo!** (Vuelve orondamente hacia el interior.)

Bertoldo—

(Mientras observa retirarse a M. Sisí.) **¡Espere a esta noche y después me dice!** (Cuando queda solo. Hablando para sí.) **La cantora se va a quedar con las ganas. Nunca la puedo agarrar sola. ¡Siempre anda con la Marietta esa que, por lo que canta la muchacha, se ve que le corre todos los amores!** (Pensativo.) **Y a la Marietta, tampoco la puedo agarrar sola porque siempre anda con la cantora,** (Volviendo al tono jactancioso anterior.) **así que ella es otra que se va a quedar con las ganas. Bueno... Me voy a acicalar un poco por que esta noche, ¡doy el batacazo!** (Apagón)

Escena VIII

Al volver la luz la escena está vacía de personajes. De la cuerda cuelgan un pañuelo grande (símil al que utiliza como turbante Madame Sisí); una pollera, una bombacha de talle superior, un sostén (corpiño) también de importantes dimensiones y un pañuelito de mano de dama que, camuflado junto al sostén, hace que no se perciba su existencia. Junto al portón de calle un cartel donde se lee: **¡La Magnolia Florecida Café Concert! ¡Hoy inauguración con Giulietta la regina de la canzone! ¡Sensacional presentación!** Desde adentro aparecen Marietta y Giulietta.)

Marietta—

Buono. Ahora, antes de empezare la festichola, haremos el último ensayo para el debute de esta noche.

Giulietta—

(Sin esperar, se adelanta a proskenio, se pone exageradamente en pose y empieza a cantar.) **¡Hasta siempre amor.....!**

Marietta—

(Interumpe. Con parsimonia.) **Pianno, ragazza, pianno. Spera que lleque la musique. (Llama) ¡Presto musique presto!**

Músico—

(Por cualquiera de los laterales aparece el músico portando un acordeón a piano que puede suplantarse por una guitarra. Cada vez que le pidan música este se limitará a hacer unos pocos acordes desafinados.)

Marietta—

(Marca el compás con el pie y ordena.) **¡Músique maestro!**

Giulietta—

(Notoriamente desafinada.) **¡Hasta siempre amoooooor...!**

Madame Sisi—

(En off. interumpe, gritando) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(En off., gritando.) **¡¿Qué?!**

M. Sisi—

¡Hazme el favor y alcánzame el turbante que está colgado en la cuerda!

Tertuliana—

(Ídem, en off.) **¡Ahí voy!** (Aparece atropelladamente, descuelga el trozo de tela y se lo lleva.)

Giulietta—

(Que siguió atónita la acción. Indignada.) **¡Ay! ¡Qué falta de respeto a una estrella como yo!**

Marietta—

Pianno, ragazza, pianno. ¡Conchentrachione! (Marca el compás y ordena.) **¡Músique Maestro!**

Giulietta—

(Repitiendo ademanes preparatorios anteriores.) **¡Hasta siempre amoooooor...!**

Joaquina—

(En off. interumpe, gritando.) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(Ídem en off.) **¡¿Qué?!**

Joaquina—

¡Alcánzame la pollera que está colgada en la cuerda!

Tertuliana—

(Entra abruptamente.) **¡Ahí voy!** (Ante la mirada contrariada de Giulietta va hasta la cuerda, descuelga la pollera y se la lleva.)

Marietta—

(Con calma a Giulietta.) **Pianno Giulietta. Pianno.** (Marca el compás.) **¡Músique Maestro!**

Giulietta—

(Repite ademanes preparatorios anteriores.) **¡Hasta siempre amoooooor...!**

Diadema—

(En off. interumpe, gritando.) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(Ídem, en off.) **¡¿Qué?!**

Diadema—

¡Alcánzame la tanguita que está colgada en la cuerda!

Tertuliana—

(Entra velozmente ante la mirada indignada de Giulietta.) **¡Aquí estoy yendo!** (Va hasta la cuerda y descuelga la bombacha y se la lleva.)

Marietta—

(Intentando mantener la calma aunque ya con cierta molestia.) **Calma, Giulietta. Calma.** (Al darse cuenta que lo dijo en español de inmediato se retracta con énfasis buscando disimular.) **¡Pianno, ragazza, pianno!**

Magnolia—

(Interrumpe en off, gritando.) **¡Tertuliana!**

Tertuliana—

(Idem, en off.) **¡¿Qué?!**

Magnolia—

¡Alcánzame el pañuelito que está colgado en la cuerda!

Tertuliana—

(Entrando raudamente.) **¡Ya voy en viaje!** (Va hasta la cuerda y busca para descolgar el pañuelito que no se ve porque esta tapado por el sostén.)

Marietta y Giulietta—

(Fuera de sí, observando a Tertuliana, a dúo.) **¡No!**

Tertuliana—

¡Sí! (Simultáneamente al ¡Sí!, con un gesto aparatoso descuelga el pañuelito. Amaga a irse pero, a mitad de camino, se vuelve. A Marietta.) **Y a usted le voy a decir que si ella sigue cantando así, no va a encontrar amor que le aguante.** (Se va.)

Marietta—

(Enojada, observándola irse.) **¡Atrevida! ¡Como vía decire eso de Giulietta, la regina de la canzonne.** (Junto a Giulietta y el músico se retira hacia el interior de la pensión dando muestras de ofensa.)

Madame Sisi

—
(Aparece desde adentro. Entornando los ojos y suspirando romántica.) **¡Ay! ¡Esta noche sí que en mi firmamento aparecerá mi astro deseado!** (Suspiro profundo.) **¡Ay, Bertoldo!** (Queda en estado de éxtasis.)

Joaquina—

(Ingresa en un estado similar al de M. Sisi.) **¡Ay! Esta noche cuando abra la urna... de mis sueños, ¡Bertoldo presidente!** (Queda en estado de éxtasis.)

Inspectora—

(En situación similar a las anteriores.) **¡Ay Bertoldo, esta noche no me va importar que te me metas a contramano!** (Queda en estado de éxtasis.)

Diadema—

(En situación similar a las anteriores.) **¡Ay Bertoldo! Esta noche apagamos hasta los bichitos de luz.** (Queda en estado de éxtasis.)

Magnolia—

(En actitud similar a las anteriores.) **¡Ay Magnolita! ¡Se te hizo el milagro! ¡Desde esta noche con Bertoldo se te van a florecer hasta las raíces!**

Marietta—

(En off.) **Pianno, ragazza, pianno. Que esta noche esto ¡Púm para arriba!**

Bertoldo—

(Aparece y después de caminar unos pasos, como forma de llamar la atención se compone la garganta. Todas reaccionan ante su presencia y con gestos demuestran un personal interés hacia él. Ceremonioso.) **Doña Magnolia**; ya que la de hoy es una noche muy especial para su empresa, yo quisiera sumarme a tanta alegría compartiendo la que también es mía. Antes de que quede inaugurado el café-concert deseo presentar a mi prometida.

Todas—

(Entusiasmadas, cada una suponiendo que será la elegida, ofreciéndosele alternarán algunas de estas expresiones.) ¡Sí! ¡Como no! ¡Por supuesto! ¡Ya era hora! ¡No sé que estaba esperando! ¡No tiene más que agarrar!

Bertoldo—

(Llamando melosamente.) ¡Rucu – Rucu!

Todas—

(Sorprendidas; a coro.) ¡¿Rucu – Rucu?!

Bertoldo—

(Timidamente.) Sí. Yo le digo Rucu – Rucu. (Vuelve a llamar melodiosamente.) ¡Rucu – Rucu!

Tertuliana—

(Aparece caminando solemnemente, portando una torta en sus manos y un gesto de extremo enamoramiento.)

Todas—

(Al verla entrar. Sorprendidas y desilusionadas.) ¡¿Tertuliana?!

Tertuliana—

(Llega hasta Bertoldo y ahí nota que el sostén sigue colgado de la cuerda. Deja la torta sobre una de las mesas, disimuladamente se tantea a la altura de los senos, se mira por entre el escote, va hasta la cuerda y descuelga el sostén. A todos.) ¡Ya vuelvo! (Con el corpiño en la mano sale presurosa.)

Todas—

(Desafiantes a Bertoldo.) ¡¿Tertuliana?!

Bertoldo—

(Con candidez.) Para mí, Rucu – Rucu.

M. Sisi—

(Arrimándose desafiante a Bertoldo. Las demás a su turno harán lo propio hasta hacer que Bertoldo quede rodeado por ellas.) ¡Con qué quisiera ser telescopio ¿eh?

Joaquina—

¡Con que presidente en la lista de las elecciones de mi corazón, ¿eh?

Inspectora—

¡Así que a contramano, ¿eh?!

Diadema—

¡Cortocircuito vos que no debés tener fuerza ni para apagar una vela! ¡Andá!

Magnolia—

(Compungida y sin llegar a formar el círculo.) Seguiré sola y... (Lloriqueando.) encima... las mellizas no aparecen... y... lo peor... es que se me fueron sin pagar...

Apenas Magnolia dice eso, y las demás mujeres siguen rodeando e increpando a Bertoldo, desde la calle aparecen muy alegres Flora y Fauna. Vienen abrazadas, con la ropa algo desacomodada, cada una trae una botella en la mano que, cada tanto, se empinan en señal de festejo. Ingresan al patio donde están los demás sin que estos se den cuenta.

Fauna—

(Al ver la torta.) ¡Mirá Flora, hay una torta, llegamos justito pa' seguir de joda!

Flora—

¡Pué' que había sido lindaza la ciudá'!

Fauna—

¡Vamo' a cantar dale! (Empieza a cantar y a hacer palmas. Flora se le suma.) **¡Que lo cumpla felí'!** **¡Que lo cumpla felí'!** (Todos los demás, inconscientemente, se les empiezan a sumar en el canto y las palmas, siempre sobresaliendo el canto de Fauna.) **¡Que lo cumpla!** **¡Que lo cumpla!** **¡Que lo cumpla felíiiii!** (Todos aplauden.)

Al oír el alboroto aparecen Marietta, Giulietta y el músico. Sin saber muy bien que pasa, igual se entreveran entre los demás.

Tertuliana—

(Vuelve desde adentro terminándose de acomodar la blusa. Romántica a Bertoldo.) **¡Aquí está tu Rucu – Rucu!** (Las demás, salvo las mellizas, al verla entrar vuelven a su enojo.)

Flora y Fauna—

(Cuando entra Tertuliana, gritan a dúo.) **¡Viva la quinceañera!**

M. Sisi—

(Severa e irónica a Tertuliana.) **Y usted, Rucu – Rucu, ¿no le da vergüenza faltarle el respeto así a su marido?!**

Tertuliana—

(Sorprendida.) **¿Marido?**

M. Sisi—

(Aumentando el enojo.) **¡Marido sí y no se haga la inocente, quiere! ¿O quién es el Cristóbal ese que vive en su boca?**

Tertuliana—

(Empieza reírse de menor a mayor hasta llegar a la carcajada.) **¡Ma...! ¡Ma...! ¡No qué va! ¿Marido?!** (Carcajada.) **¡No! Del Cristóbal que yo siempre me acuerdo es del Cristóbal Culón ese, que fue el que tuvo la culpa. Por haber salido a dar una vueltecita en las carabelas mire el relajo que armó! ¡Y diga que aparte de la Pinta, trajo a la Niña y a la Santa María que si no! ¡Ay Cristóbal, Cristóbal, caaá ve' que me acuerdo de vo'!**

Giulietta—

¡Hasta siempre amooooor...! (Apagón final)